

5 MINUTOS CON

...El Hermano Pancracio de los Colegios Maristas de Gerona. — Cincuenta años dedicados a la Enseñanza. — El día 16 de marzo le será impuesta la medalla de Alfonso X el Sabio.

El domingo día dieciseis de marzo se efectuará, Dios mediante, la solemne imposición de la medalla de Alfonso X el Sabio al popular y queridísimo hermano Pancracio, de los Colegios Maristas. El homenaje lo llevan a cabo sus antiguos alumnos al frente del presidente don Alberto de Quintana Vergés.

—Casi no puedo adelantarte nada del homenaje —nos dice— me lo ocultan para proporcionarme una mayor sorpresa.

—¿Cuántos años lleva ejerciendo la profesión docente?

—Empecé en 1908, o sea que este año se cumplirán los cincuenta.

—¿Cuándo vino a Gerona?

—En 1926. De aquí me trasladaron a Logroño, donde estuve cinco años y luego fui a colegios de Murcia, Valencia, Sevilla, Granada, Pamplona, Barcelona y, de nuevo, en Gerona.

—¿Han cambiado los métodos docentes?

—Desde luego que sí, pero en beneficio del alumno. Antes se seguía más el memorismo, mientras que ahora se va a lo práctico. De esta forma, los alumnos se hallan más aventajados para cursar luego estudios superiores.

—¿Que me dice de los diversos «planes de estudio»?

—El plan de 1.903 se limitaba a seguir estrictamente un programa. Para mí el «plan Callejo» era el mejor. El actual esta abarrotado de asignaturas, pero, desde luego, es más práctico.

—¿Ha aumentado el número de estudiantes?

—Considerablemente. Muchos que antes seguían el Comercio ahora hacen el bachillerato elemental, incluso hijos de gente obrera.

—¿Son muchos los que cursan estudios superiores?

—Bastantes más que antes, también. Sin embargo el número de bachilleres que siguen carrera en la facultad queda bastante reducido.

—¿Eran los muchachos de hace años más estudiosos?

Desde luego debían estudiar más. Ya le he dicho que el plan de 1.903 era eminentemente memorístico. Ahora, por el contrario, aprenden a razonar.

—¿Y en cuanto a docilidad?

—Los estudiantes de ahora son mejores que los de antes.

—¿Es usted muy severo en su clase, hermano Pancracio?

Pancracio en Gerona

POR FIDEMAR

Treinta millones para modernizar la ciudad

Días pasados tuvimos el honor de elevar un extenso cuestionario al Excelentísimo señor Alcalde, don Pedro Ordís Llach, relativo a diversidad de problemas ciudadanos. Gentilmente recibidos en el despacho de nuestra primera autoridad municipal se nos manifestó que el nuevo Ayuntamiento piensa solucionar buen número de cuestiones de gran importancia. Para ello, se cuenta con la concesión de un presupuesto extraordinario que asciende a la suma de treinta millones de pesetas.

El plan para dignificar a Gerona —nos dijo el señor Ordís— consiste en insistir una y varias veces, tantas cuantas sea necesario, ante los Ministerios y Organismos competentes a fin

de que se le preste una ayuda económica muy superior a la de anteriores anualidades. Debe tenerse en cuenta— continuó— que, pese a su lejanía de la capital del Reino es Gerona, a fin de cuentas, una ciudad de alto valor histórico y singular heroísmo y constituye la puerta de acceso a nuestra Patria por Cataluña. Portales razones no podrá ser desatendida. Tenemos fundadas esperanzas de que al igual que con el crédito que con fecha reciente se nos concedió para solventar el problema de abastecimiento de agua potable, también nos sean concedidos los treinta millones necesarios para emprender las obras que habrán de marcar una nueva etapa en el historial de la Gerona moderna.»



CARTA A LA TIA



Querida tía Silvana:
Ya sabes que, en general, *quasi a tot arreu del món* se celebra el Carnaval. Aquí no. Aquí ha mucho tiempo que, aun cuando no se enterró, por prescripción oficial el Carnaval se murió. Si; tía si, Todo cuanto en estos días sin par de febrero hayas podido escuchar, ver o tocar, debes hacerte a la idea que, si por un casual pudo quizás parecerse a lo que fué el Carnaval o te hizo acaso creer que estabas en su presencia, fué solamente y no más que por pura coincidencia. Si. Ciertamente que hubo esos días alguna cena de farra con habas y pollo asado *i truites amb butifarra*; cierto, que hubo bailoteo y que acudieron a miles las personas mayorcitas a las fiestas infantiles; cierto, que, en algunas fechas de ese febrerillo el loco (que no es verano ni invierno pero que es de todo un poco) los mozos y las mocitas tuvieron en todos lados cierta predisposición

a mostrarse disfrazados o, mejor dicho, vestidos con los trajes regionales de yo no sé que países ni qué espacios siderales; cierto, que, precisamente en las fechas que te digo y en un raro coincidir que yo entender no consigo no hubo acaso ningún niño ni niña (por descontado) que esos días no se hubiera más o menos... trajeado. Y así vimos mosqueteros, quintos, indios, bailarinas, enfermeras, presidiarios pierrots y colombinas... Ciertamente. Mas aun siendo cierto no quieras en ello ver la expresión de una nostalgia o añoranza de un ayer. No, tía no. Nada de eso. El Carnaval ha pasado. Murió. Aunque, como te dije, tal vez no se haya enterrado. Y es por ello, a buen seguro, *que quan l'any (que és sempre igual)* nos trae las que otrora fueron las fiestas de Carnaval, no las puede soslayar quien la actualidad registra. Que es lo que hace hoy tu sobrino que no te olvida

EL CRONISTA.

—La severidad y la disciplina no están reñidas con la amenidad. Mi modo de dar clases ha sido siempre intercalar entre lo serio de las lecciones algunas anécdotas e hilaridades jocosas.

—¿Contento?

—Contentísimo.

—¿Nos aprueba este reportaje?

—Es más. Le doy matrícula.

—Gran honor, Hermano. . .

FIDEMAR

PASTELERIA

La Vienesa

O. CASELLAS

PINTURA - DECORACIÓN

Agua de MALAVELLA

Representante SEBASTIAN MESTRES

Hotel Murlá